



This book is provided in digital form with the permission of the rightsholder as part of a Google project to make the world's books discoverable online.

The rightsholder has graciously given you the freedom to download all pages of this book. No additional commercial or other uses have been granted.

Please note that all copyrights remain reserved.

### **About Google Books**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Books helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



# EL CHICO QUE TEMIA A LA OSCURIDAD

UN CUENTO ESCRITO POR:

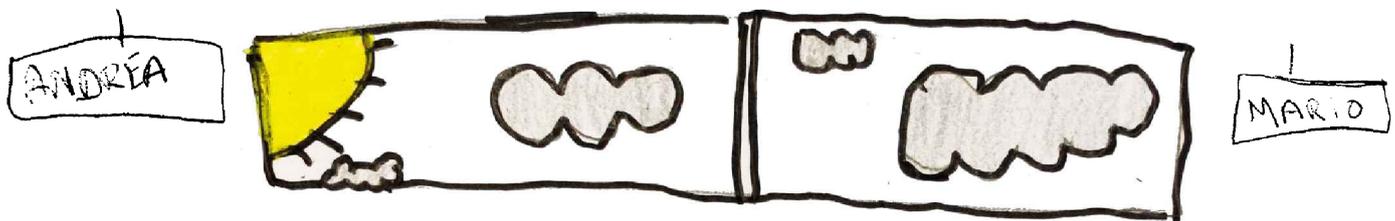
Diana Gamarra

Mónica Martínez

Nerea Peris

Nerea Valenzuela

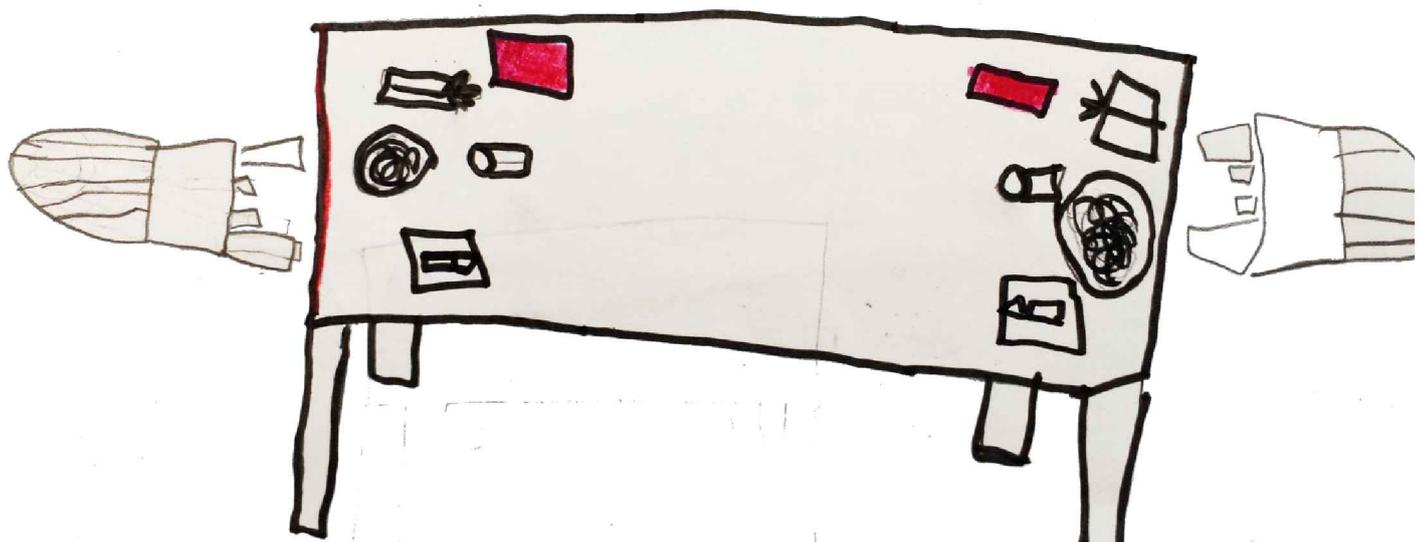
Angel Yinson Zambrano



Había un niño, llamado **Mario**, que allá donde iba quería ver siempre las luces encendidas. El motivo de aquel fenómeno nadie lo sabía. Sus padres tenían la hipótesis de que **Mario temía** a la **OSCURIDAD**.

En el colegio **Mario** siempre actuaba con **normalidad**, y sin **encender** las luces, ya que siempre era de día cuando estaba en clase.

Un día, al ir al baño del colegio, descubrió que todas las bombillas estaban **fundidas**, y además la persiana estaba bajada, así que volvió a clase sin hacer pis. Su profe le preguntó “¿estás bien? Porque te veo muy inquieto” y el pobre Mario no contestó. Pasaban las horas y él seguía igual de **inquieto**.





Pasó el tiempo y llegó la hora de ir al patio, y Mario se olvidó de que debía ir al **baño**. Por suerte, justo en el momento antes de que sonara la **sirena** de volver a clase, recordó que debía hacer sus necesidades, corrió hacia el baño y pudo orinar, ya que la persiana estaba subida. Pero su puerta se había cerrado muy fuerte por culpa del *aire*, con tan mala suerte que se quedó **ENCERRADO**.

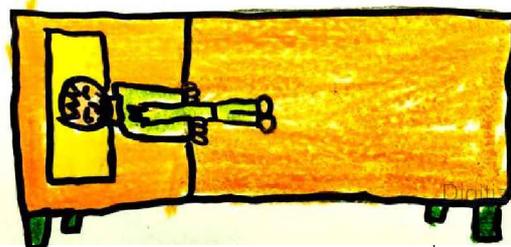
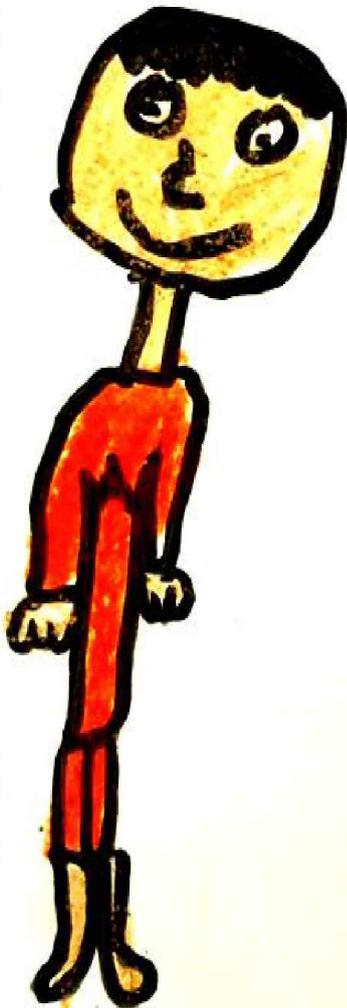
Sus compañeros ya habían formado la fila, y subían en **SILENCIO** a la clase cuando su profesor se dio cuenta de que faltaba un alumno. Tras unos instantes de ~~ELEPEPEPEPE~~ **Mario** salió del baño con la ayuda de su profe, no sin antes recibir una regañina ☹ por no fijarse bien en lo que hacía.



Al acabar el colegio volvió a su casa y vio a su prima  
*Marta*.

Ya por la tarde, después de acabar los deberes de clase, su cuarto se fue quedando **OSCURO** a medida que el sol se escondía. Mario se escondió bajo su cama, **ASUSTADO** y tembloroso, y su prima le consoló.

“Tranquilo Mario, la **oscuridad** no es mala, no pasa nada”. Le dijo Marta.  
“Vente y cenemos con tus **padres**”, y así lo hicieron.



**Mario** le contó a sus padres lo que había ocurrido en la escuela, y ellos se **sorprendieron** bastante, y decidieron decirle a Marta que se quedara a dormir con Mario, ya que ella no temía a la oscuridad y siempre trataba de ayudarle con sus miedos.

Tras montar la cama supletoria los niños se *acostaron*, y los padres de Mario apagaron las luces pensando que los niños ya dormían, pero no era así, Mario empezó a gritar...

“¡Marta!, ¡Marta!... enciende la luz”.

El pobre Mario estaba **ATERRORIZADO** pensando que había visto un **monstruo**, y se escondió por la casa.



Su madre, que se acababa de despertar sobresaltada, fue al cuarto y preguntó a Marta dónde estaba **Mario**, pero ella no lo sabía. Buscaron a Mario por toda la casa, y finalmente lo encontraron en el desván, acurrucado entre viejos cojines y



alumbrado con 3 linternas que había visto en sus andanzas **NOCTURNAS** por la casa. "*Dejadme, no quiero salir de aquí. Fuera está oscuro*", **Mario** acabó durmiendo esa noche en el desván, junto con su prima, que se había quedado para hacerle compañía.



Al día siguiente sus padres hablaron con **Mario**. La situación no podía seguir así y le dijeron al niño que debía dejar de tener miedo a la oscuridad, pero también debía dejar de encender luces todas las noches. Mario, cansado de escuchar siempre lo mismo, decidió irse de **casa**.

“¿Dónde está Mario?” preguntaba Marta. Todos salieron a buscar al niño. Pero Mario había decidido irse, buscar algún lugar del mundo donde la oscuridad nunca pudiese llegar. Sus padres le buscaban, y él trataba de esconderse por las calles del pueblo donde las farolas eran siempre las más grandes.

La madre de Mario tuvo una idea para que volviera a casa, hacer su **comida** preferida, y esperar a que Mario volviese a casa cuando tuviese hambre y olera la comida. Así decidió hacer el mejor plato de espaguetis que pudo. Y el truco le funcionó. Mario volvió a casa, y sus padres le castigaron.



Unos días después de aquello llegó una **niña nueva** al colegio, se llamaba *Sara*, y en clase se sentó junto a **Mario**. En seguida Mario se percató de que *Sara* era distinta a todos los niños, Sara era **ciega**. Durante el patio Mario habló con ella, y Sara le contó que al ser ciega era como si todo el día estuviese en la oscuridad, ya que no podía ver las cosas, pero ella no tenía miedo, había aprendido a no temer esa situación, y usaba sus **MANOS** para tocar las cosas que no veía, con sus piernas podía prever los **obstáculos** con los que tropezaría y así le fue enseñando a Mario pequeños trucos que le valían para desenvolverse cuando no se puede ver, trucos como avanzar en la oscuridad siempre con una mano delante, trucos como recordar cómo era su cuarto con luz, para no temerle por las noches... Jugaban en el patio a tratar de desplazarse con los ojos cerrados, y jugaban a usar las técnicas que Sara les había enseñado a Mario y a su prima Marta.

**Y** así, al cabo de unos pocos días, fue el mismo Mario quien le dijo a sus padres *"hoy quiero que apagüéis las luces, ya no le tengo miedo a la oscuridad"*